

LA ESCUELA NORMAL

PERIÓDICO OFICIAL DE INSTRUCCION PÚBLICA.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

Se distribuye gratis a todas las escuelas públicas primarias de la República. La serie de 26 números, de 8 páginas cada uno, vale \$ 0,75.

Bogotá, 18 de julio de 1874.

AGENCIA CENTRAL.

La Dirección General de Instrucción Pública.

Se reciben suscripciones en todas las oficinas de correos de la Unión. El pago debe hacerse anticipadamente.

LA ESCUELA NORMAL.

CONTENIDO.

Compendio de historia patria.....	217
Cronología general.....	219
Los sirvientes del estómago.....	220
Guía de Institutores.....	221
La ciencia de las cosas familiares.....	223
Cósmos o descripción física del mundo.....	223
La casaca (fábula).....	224

COMPENDIO DE HISTORIA PATRIA

Para el uso de las escuelas primarias de Colombia

POR J. M. QUIJANO OTERO.

PARTE TERCERA — LA INDEPENDENCIA.

LECCION XXXII.

(1813.)

112. Al punto a que habían llegado los sucesos entre Cundinamarca i Tunja (85 - 86) imposible era ya una reconciliación: cegados ambos partidos, confiaban sus respectivas causas al azar de la guerra; sin embargo, Nariño instó una vez más (6 de enero) por una capitulación que dejara a salvo la dignidad del gobierno, pero sus enemigos, tal vez engreídos por la ocupación de Monserrate que había verificado Jirardot, contestaron intimando rendición.

113. El pánico había cundido en la ciudad, como que anunciaban el saqueo para todos, i el patíbulo para muchos; pero contribuyó a revivir el espíritu público el triunfo que alcanzó el día 7 el francés Bailly sobre un destacamento situado en Venta-larga, cerca de Usaquen, al mismo tiempo que Nariño sorprendía un mensajero de Baraya i se imponía del plan de ataque acordado.

114. El ejército del Congreso constaba de 3,000 hombres, a los cuales oponía Nariño 1,050 para defender una extensa línea; de tal modo que cuando el 9 de enero las fuerzas enemigas atacaron la ciudad por la parte del Occidente, sólo había allí 330 soldados, que valerosamente resistieron el asalto mientras otras fuerzas iban en su auxilio. Dos horas duró el combate, pero algunos tiros de metralla bien aprovechados introdujeron el desorden en las filas de la Unión, que pronto se pusieron en completa e incontenible derrota.

115. La conducta de Nariño después del triunfo mereció el elogio hasta de sus mismos enemigos. Los prisioneros fueron canjeados o puestos en libertad; i, como lo proponía D. J. M. Castillo, gobernador interino de la provincia de Tunja, los dos gobiernos nombraron comisionados para poner fin a las anteriores desavenencias. Por desgracia no pudieron entenderse en el punto primordial, pues los unos no tenían autorizaciones para entrar en la confederación, ni los otros para aceptar el gobierno central. En cambio se hicieron mutuas promesas

de paz, i ambas partes pensaren ya en la defensa del país, tan imprudentemente desatendida.

116. En efecto, como ya hemos visto, Múntes amagaba por el Sur, i los realistas de Patía, Pasto i Almaguer coadyuvaban a su intento; Monteverde, dueño de Venezuela, pretendía que Tizcar invadiera a Nueva Granada, que sólo contaba con 3,100 hombres, diseminados en las provincias, rivales unas de otras. Cuando la reconquista tocaba en nuestras puertas, los gobernantes se ocupaban en redactar constituciones i en discutir sobre las libertades civiles, cuando por entonces sólo el ardor revolucionario podía salvarnos.

117. Cartajena había tenido algún respiro como consecuencia de los triunfos alcanzados sobre los realistas de Santamarta (82); pero por desgracia no era Labatut el jefe aparente para aprovechar la victoria, i las depredaciones que ejecutaba i el hecho de imponer a los vencidos las instituciones i el desacreditado papel moneda de Cartajena, naturalmente exacerbaron a los samarios.

118. Más afortunado Bolívar, luego que hubo libertado las poblaciones del Magdalena, obtuvo permiso del Presidente de Cartajena para marchar sobre Corra, que ocupaba a Cúcuta. Con 400 hombres i algunos fusiles sobrantes marchó de Ocaña, tramontó la cordillera, i haciendo huir los destacamentos situados en la Aguada, Salazar, el Yagual i San Cayetano, en la mañana del 28 de febrero atacó a San José de Cúcuta i después de cuatro horas de combate derrotó al valeroso Corra, tomándole considerable botín.

119. Desde entonces no pensó Bolívar sino en emprender la campaña de Venezuela, a cuyo efecto solicitó permiso del Congreso i del gobierno de Cartajena, i comisionó al coronel José Félix Ribas para solicitar auxilios del de Cundinamarca. La división ascendía ya a 1,000 hombres, por habérsele unido el coronel Manuel Castillo, jefe militar de Pamplona. Al principio reinó la mayor cordialidad entre los dos jefes, pero pronto se declaró abierta enemistad por necias susceptibilidades, que el Congreso no supo dominar poniendo a raya a cualquiera de los dos.

120. En los primeros días de mayo se incorporó Ribas con 125 infantes, 25 artilleros i algunos fusiles que Nariño enviaba como auxilio a la expedición: reducido era el número, pero los únicos siete que volvieron de la prodijiosa campaña de Venezuela eran todos jenerales de Colombia la grande. Bolívar resolvió entonces dejar a Santander con 290 hombres para que defendiera los valles de Cúcuta, i después de prestar ante el Cabildo de San José el juramento de obediencia al Congreso de Nueva Granada, abrió el 15 de mayo de 1813 la campaña de Venezuela, i con 500 reclutas invadió, para libertarlo, el territorio que defendía Monteverde al frente de 6,000 soldados aguerridos.

121. Mientras Bolívar continúa su expedición, véamos lo que ocurría en las provincias granadinas. La conducta de Labatut había producido la reacción consiguiente en Santamarta, i el 5 de marzo el pueblo, apoyado por los indios de Bonda i Mamatoco, se amotinó contra el mandatario, que sólo pensó en la fuga. Aunque los vencedores organizaron un gobierno que se decía patriota, el 20

de abril arribó a la plaza el coronel Pedro Ruiz de Pórras, nombrado gobernador por la Rejencia, i pronto revivió entre Cartajena i Santamarta la guerra a que la primera venia apercibiéndose.

122. Queriendo Torices que la celeridad de sus movimientos impidiera la organizacion de los contrarios, i temeroso de los auxilios que le enviarían de Cuba, organizó una expedicion, dejó el mando a cargo de Piñéres i marchó con el coronel Luis Fernando Chatillon sobre la ciudad rehacia. Atacados los realistas en San Juan de la Ciénaga el 11 de mayo, D. Nicolas Crespo logró rechazar i vencer a los patriotas, que casi en su totalidad fueron pasados al filo de la espada. Piñéres, sabedor del desastre, publicó imprudentemente un bando en el cual ofrecia a los extranjeros que tomaran servicio todas las propiedades de los samarios, i de este modo hizo popular la guerra en que se defendia el hogar.

123. En vano Cartajena solicitó auxilios del Congreso, que no podia dárselos, i continuaba discutiendo con Nariño el acta federal, i entre sus miembros el proyecto, presentado por Antioquia i Cartajena, de centralizar el poder en todo lo relativo a hacienda i guerra. Los enemigos amenazaban en todas direcciones; D. Francisco Montalvo habia llegado desde el 30 de mayo a Santamarta con el carácter de Capitan jeneral, dando así centro i unidad a la reaccion; i entre tanto la discordia reinaba entre los amenazados, i las teorías ocupaban el tiempo que debia destinarse a la comun defensa.

124. Popayan sólo contaba con 300 hombres de guarnicion, i D. Juan Sámano le intimaba rendicion desde el Tambo, al frente de 2,000; i nadie iba en su auxilio porque la desconfianza de los gobiernos seccionales les ataba las manos. Siéndole imposible resistir, el Presidente de Popayan resolvió capitular, pero como los oficiales patriotas protestasen, el señor Mazuera se trasladó a la Plata, el coronel José Ignacio Rodríguez se retiró con las fuerzas al Valle, i los realistas ocuparon la ciudad el 1.º de julio.

125. Rodríguez, perseguido activamente, hubo de desbandar su tropa; i aunque Serviez organizó algunas partidas, fueron batidas en Palogordo i luego dispersadas por completo en las Cañas. Libres de enemigos, las fuerzas de Sámano se entregaron al saqueo, i el pueblo caucano tuvo que sufrir toda suerte de depredaciones. Fué entónces cuando Montes ofició a Nariño excitándole a que depusiera las armas i ofreciéndole toda clase de concesiones; pero el jefe de Cundinamarca, eco en esta vez más que en otra alguna, de la opinion nacional, contestó rechazando todo avenimiento i anunciando que preferia reducir el pais a cenizas a verlo nuevamente sometido al yugo de la península.

126. Antioquia, amenazada de la misma suerte que la provincia vecina, dió punto a discusiones por entónces estériles, i reduciendo a cinco el número de diputados a la Asamblea, confió el mando supremo a un dictador: medida extrema i siempre peligrosa, pero a la cual se ven forzados a apelar los pueblos cuando empeñan la lucha de su emancipacion, i se imponen tirano de un dia para derrocar el despotismo consuetudinario.

127. Por fortuna recayó el nombramiento, por tres meses, en D. Juan del Corral, hombre de indisputable mérito i dotado de un carácter de hierro que no retrocedia ante ningun peligro, ni se detenía ante consideracion alguna cuando el interes de la Patria estaba de por medio. En el acto el coronel de ingenieros Francisco José de Cálidas marchó a fortificar el paso de Bufú; en Rionegro se montó maestranza i fundicion para proveerse de elementos de guerra; i el dictador en la capital i D. José María Gutiérrez (alias el fogoso) en Medellin i Rionegro expulsaron del territorio i confiscaron los bienes de los desafectos a la causa, españoles i criollos.

128. La inminencia del peligro puso punto a la idea de la querrela de Nariño i el Presidente del Congreso, pues

aunque la amonedacion ordenada por Cundinamarca dió márgen a notas desagradables, el Congreso para calmar las desconfianzas de su rival puso sus tropas a órdenes de Nariño, como éste lo exijia para marchar con las suyas contra Sámano. Préviamente dictó el gobierno de Bogotá una medida decisiva, i el 16 de julio se declaró la independencia absoluta de la España; paso que fué secundado en 16 de agosto por Antioquia, i al cual se adhirieron sucesivamente las provincias. El guante quedaba arrojado; los patriotas asumian el carácter de insurjentes, i al empuñar las armas sabian, como los espartanos, que tenian que volver con ellas o sobre de ellas.

129. Resuelta la marcha de Nariño, se desprendió éste de la dictadura que habia ejercido con notable moderacion, i entregó el mando a D. Manuel Bernardo de Álvarez, que habia sido electo por el Colejio revisor de la constitucion, i que debia ejercerlo teniendo por consejeros a D. Ignacio Herrera i a D. José de Diago. Sólo pretendió i obtuvo que una corporacion especial tuviera facultades tambien especiales, como fueron las concedidas al Consejo de vijilancia para proceder breve i sumariamente contra los enemigos de la independencia.

130. Entre tanto, el gobierno de Cartajena organizaba nueva expedicion contra Santamarta, pero no fué más afortunada en ésta que en la anterior ocasion, pues fué batida en Papáres el 15 de agosto. Los invasores, mal traídos, hubieron de limitarse en adelante a defender la línea del Magdalena, de cuya parte baja fué nombrado comandante jeneral Labatut, que diariamente i por su conducta rapaz ganaba enemigos para la causa republicana. El gobierno al fin ordenó su deposicion, i la llevó a cabo el coronel Miguel Carabaño, que le remitió a Cartajena, de donde le expulsaron a las Antillas.

131. Dificil era la situacion de Cartajena: su gobierno burlando las órdenes del Congreso, estableciendo a su antojo tarifa para el cobro de derechos, i regateando a las otras provincias los elementos de guerra que abundaban en sus almacenes, se granjeó la frialdad de sus compañeras de peligro; pero justo es agregar que cuando llegó el dia de la prueba i de la muerte, se ofreció sola como víctima propiciatoria por la República.

132. Mala suerte habia cabido en el Norte a los patriotas. La desercion habia cundido en la columna con que Santander defendia la frontera; i apénas tenia 200 hombres cuando las guerrillas reaccionarias de Aniceto Matute i de Ildefonso Casas degollaron el destacamento que guarnecia a Bailadores. Esto no obstante, fueron batidas en Loma-pelada, pero Lizon ocurrió en su auxilio con fuerzas de Maracaibo, i el 12 de octubre batió a Santander en el llano de Carrillo, i no dió cuartel a nadie.

133. Para Lizon bastaba el denuncia de haber profesado opiniones republicanas para morir en el patíbulo. Las cárceles no bastaron a contener el número de presos; las propiedades fueron saqueadas; los hijos tuvieron que presenciar el fusilamiento de sus padres octojenarios; i doña Merced Abrego expió en el patíbulo el delito de haber bordado una casaca para Bolívar. El gobierno del Socorro tuvo que retirarse a la Concepcion de Servitá; las fuerzas de Mac-Gregor, que habian adelantado hasta Pamplona, tuvieron que replegarse a Piedecuesta; pero pronto las exacciones del feroz español despertaron el patriotismo, que fué diestramente dirigido por García Robira i organizado en forma de ejército por Mac-Gregor.

134. Pero si tan desgraciados sucesos tenian lugar en el Norte, la expedicion del Sur ocupaba ya la ciudad de la Plata, a donde llegó el jefe el 25 de octubre. Se detuvo allí algunos dias aguardando las municiones que enviaban de Cartajena, i dando tiempo a que la columna de Antioquia abriera operaciones. En efecto, poco tardó el fogoso Gutiérrez en batir los destacamentos situados en Anserma i Cartago, i unido a la fuerza que el coronel Rodríguez llevaba de Ibagué, invadió el valle del Cauca

cuyos patriotas moradores se sublevaron contra los realistas.

135. Cuando Nariño juzgó que las fuerzas que obraban en el Valle hubieran distraído ya las de Sámano, se puso en marcha por Guanácas, donde no halló resistencia, no obstante que muchos puntos la ofrecían fácil y formidable. Sin inconveniente adelantó hasta Palacé, donde 700 hombres se oponían al paso, que con 300 forzó el mayor Cabal. Sámano se retiró entónces hácia el Tambo a esperar los refuerzos que de Pašto debían enviarle, i las armas patriotas ocuparon a Popayan el 31 de diciembre, cerrando así el año con un acontecimiento plausible que tuvo resonancia en toda la República.

* * *

136. Como decíamos (120), en 15 de mayo emprendió Bolívar la expedición de Venezuela; i, dividiendo su jente, confió una parte al coronel Ríbas, marchó con la otra sobre Mérida, que ocupó en 1.º de junio, i de allí destacó a Jirardot sobre Trujillo i Agua-Obispos donde derrotó la columna que comandaba Cañas. En Trujillo dictó Bolívar, el 15 de junio, el famoso decreto de *guerra a muerte*, en que no hizo sino reconocer la que ejecutaban sus contrarios, i usar de las represalias que el derecho de los pueblos reconoce i que la necesidad autorizaba.

137. La provincia de Barinas debía ser rudamente disputada, como que era el puente entre Venezuela i Nueva Granada: Ríbas iba a redimirla, i Tízcar envió al comandante Martí a estorbarle el paso. La lucha fué reñida, i, no obstante la desproporción numérica, completo el triunfo que alcanzaron los patriotas el 23 de junio en *Niquitao*, que Bolívar juzgó decisivo en aquella fabulosa campaña, i que la misma división complementó en los *Horcónes* el 22 del mes siguiente.

138. Quedó así destruida la división con que se quería emprender la reconquista de Nueva Granada; Izquierdo fué obligado a replegarse sobre Valencia, i Monteverde a acudir en su auxilio. Pero al paso que los realistas se amilanaban, crecía el entusiasmo de los patriotas i aumentaban sus filas para librar la batalla campal de los *Taguanes* (31 de julio), que les hizo dueños de Valencia, que forzó a Monteverde a huir a Puerto-Cabello i les abrió el camino de Carácas, donde gobernaba a la sazón el brigadier Fierro.

139. La capital fué ocupada por capitulación el 6 de agosto; i aunque Monteverde, ya encerrado en Puerto-Cabello, tuvo la felonía de no ratificarla, dejando comprometidos o indefensos a sus compañeros del día anterior, Bolívar se olvidó de la guerra a muerte para tender a los vencidos mano jenerosa; conducta que no desmintió ni cuando los habitantes de color se sublevaron.

140. Los triunfos alcanzados hacían esperar a los patriotas el definitivo de su causa. El 29 de agosto los sitiadores de *Puerto-Cabello*, que en su mayor parte eran granadinos, a órdenes de D'Elhúyar, se apoderaron del pueblo exterior; el 31 ocuparon el *Mirador de Solano*, de donde huyó cobardemente Zuazola, que sólo debía volver a aparecer en la horca que tanto merecía; el 13 de setiembre el coronel Ramon García de Sena batió con 500 patriotas, en *Cerritos blancos*, a 1,000 realistas capitaneados por Réyes Vargas i Torrellas.

141. Pero Monteverde fué reforzado por la expedición del coronel Salomon que, salvada en la Guaira, pudo recalar a Puerto-Cabello; i en 17 de setiembre los patriotas hubieron de levantar el sitio que ya era inoficioso, para provocar a los realistas a salir a campo raso. No se engañaron, i 800 hombres a órdenes de Bobadilla ocuparon las alturas de *Bárbula*, de donde el 31 de setiembre los desalojaron los independientes al precio demasiado costoso de la vida de Atanasio Jirardot.

142. Rabioso el ejército por la muerte de uno de sus jefes más justamente queridos, atacó a Monteverde en su campamento de las *Trincheras*, donde el 3 de octubre

fué derrotado i herido, teniendo que huir a Puerto-Cabello a sufrir la vergüenza de que días despues lo expulsaran sus mismos compañeros, a tiempo (14 de octubre) que las autoridades i notables de Carácas nombraban a Bolívar Capitán jeneral, dándole el título de "Libertador;" i que Campo Elías ganaba con 2,400 hombres la famosa batalla de *Mosquitoero*, en que los 2,500 soldados de Bóves i Moráles pudieron contarse por los muertos, pues que a nadie se dió cuartel.

143. Variable fué la suerte con los patriotas en los últimos meses del año. Para fines de octubre Olmedilla habia conseguido destruir las partidas que infestaban la provincia de Barinas, formadas por los restos de Tízcar; pero en cambio Yáñez triunfaba en *Bancolargo*, *Nátrias* i *Guanare* i hácia huir a Pulido i refugiarse en San Carlos. Un toque de clarín casi inexplicable cambiaba la victoria de *Barquisimeto* (10 de noviembre) en derrota, en que un glorioso batallón habia de perder *hasta su nombre*; pero en cambio las armas republicanas recuperaban su brillo en los tres días de combate de *Vijirima* (23 a 25 de noviembre) i el 5 del mes siguiente ganaban la formidable batalla de *Araure*, i los *sin nombre* de Barquisimeto conquistaban como bandera propia la llamada "invencible de Numancia."

144. *Decretó* entónces Bolívar la libertad de Barinas, donde el catalán Puy ejecutaba inauditas crueldades; pero en tanto que García de Sena i Rodríguez la llevaban a buen término, Bóves se reorganizaba en Guayabal; i en 8 de diciembre ocupaba a Calabozo despues de destruir en el *Paso de Marcos* la división de Aldao.

145. Así concluía el año de 1813. En Nueva Granada la guerra civil habia terminado; las armas de la Unión confundidas con las de Cundinamarca habian libertado a Popayan i amenazaban a Sámano; Antioquia enviaba a sus hijos a la cruzada del Cauca; Cartajena i Santamarta daban tregua a la lucha, pero apercibidas para continuarla; el Norte estaba sojuzgado, mas sus hijos se preparaban a heróica resistencia. En Venezuela, habia sucumbido la obra de la reconquista, llevada a cabo por Monteverde, i aunque todavía quedaban en pie enemigos poderosos, la guerra a muerte que se hacia habia quitado a la lucha el carácter de la pugna de dos ideas para darle el duelo mortal entre dos pueblos.

CRONOLOGÍA JENERAL.

SEGUNDA PARTE.

(CONTINUACION.)

479. Un año despues, *Mardonio*, que habia quedado en Grecia con el ejército de tierra, es vencido en la batalla de Platea por Pausanias, rei de Lacedemonia, i por Aristídes, jeneral ateniense, llamado *el justo*, en tanto que el mismo día la armada griega pone en derrota a la de los persas en el combate de *Micala*, en *Asia menor*. Toman los griegos la ofensiva, i Asia viene a ser el teatro de la guerra.

449. Los *decenviros*, o majistrados en número de 10, creados temporalmente en Roma para redactar un código de leyes, publican la lei llamada de las *doce tablas*, la cual vino a ser el fundamento del derecho romano.

431. Principio de la rivalidad de Atenas i de Esparta, i de la guerra llamada del *Peloponeso*, guerra que dura 28 años, en la cual los dos partidos combaten con el mayor encarnizamiento, i es igualmente funesta a los vencedores que a los vencidos. Terminése aquella con la batalla de *Algós-Potamos*, en que el jeneral lacedemonio *Lisandro* triunfó de los atenienses, i con esta victoria obtuvo Esparta la supremacía de la Grecia.

429. Pericles, despues de haber gobernado a Atenas por 30 años, muere de la peste que asolaba al Atica, dejando su nombre a su siglo. En ese tiempo floreó Hipócrates, padre de la medicina.

401. Célebre retirada de los diez mil griegos, dirigida por Jenefonte, gran filósofo i gran capitán, que escribió la historia de ella. Los espartanos habían enviado auxilios a Ciro, el menor, gobernador del Asia menor, que disputaba el trono de Persia a Artajerjes Mnemon, su hermano. Los auxiliares griegos corrían el mayor peligro; i eligieron por general a Jenefonte, quien los volvió a llevar sanos i salvos a su patria.

401. *Trasíbulo* expulsa de Atenas a los treinta majistrados que habían puesto allí los lacedemonios, i conocidos con el nombre de los 30 tiranos. La Grecia entera se coliga contra Esparta.

390. Primera invasion de los galos en Italia, donde por un momento se enseñorean de Roma. Los romanos pierden la famosa batalla de *Allia*, librada contra ellos.

387. Los griegos, siempre divididos, pierden el fruto de sus victorias contra los persas. *Antalcidas* celebró con el gran rei, en nombre de los lacedemonios, una paz vergonzosa, cuya principal condicion era que todas las ciudades griegas fuesen sometidas a la Persia.

378. Tebas entra en lucha con Esparta i desempeña por algun tiempo el primer papel en Grecia, gracias al genio de *Epaminondas*.

371. *Epaminondas* gana la batalla de *Leuctres*.

363. Victoria i muerte de *Epaminondas* en *Mantineia*. Acaba aquí el brillante papel de las repúblicas de Grecia: el reino de Macedonia les sucede para coronar los destinos del mundo griego.

359. *Filipo* es exaltado al trono de Macedonia.

356. Nacimiento de *Alejandro el grande* el mismo dia que *Erostrato* quemó el templo de Diana en *Efeso*.

355. La guerra sacra, que los focios se declaran, metiendo a saco el templo de *Delfos*, presenta ocasion a *Filipo* para inmiscuirse en los asuntos de Grecia.

338. *Filipo* gana la batalla de *Queronea*, la cual asegura definitivamente a Macedonia la supremacia de la Grecia.

336. *Filipo*, al poner en efecto su proyecto de invadir el Asia, muere asesinado en medio de su corte. *Alejandro*, su hijo, le sucede a la edad de 20 años.

Octava época: *Alejandro el Grande*.

336 a 323. *Alejandro*, apenas ascendido al trono de Macedonia, piensa en realizar el proyecto de su padre. Parte (334) a la conquista del Asia con 35,000 hombres, pasa el Helesponto, derrota a *Dario*, rei de Persia, a orillas del *Gránico*, i somete en poco tiempo toda el Asia Menor. El Egipto, la Fenicia, la Persia entera, caen en su poder; i, despues de haber extendido sus conquistas hasta el *Rifase*, no lejos del Gánjes, vuelve a morir a *Babilonia*, apenas de edad de 33 años. Su muerte viene a ser la señal de una guerra entre sus capitanes, la cual dura 22 años.

301. La batalla de *Ipsus* termina las sangrientas contiendas de los jenerales de *Alejandro*. La division que sigue a esta batalla da orijen a tres grandes reinos distintos: el reino de Egipto, el reino de Siria, i el reino de Macedonia.

264. Los romanos, despues de haber conquistado toda la Italia, rompen con los cartajineses. Principio de la primera guerra púnica, que dura 23 años.

219. *Anibal* sitia i arruina a *Sagunto*, ciudad de España aliada de los romanos. Principio de la segunda guerra púnica, que dura 17 años.

216. Célebre batalla de *Cannas*, alcanzada por *Anibal* sobre los romanos.

202. *Anibal* pierde la batalla de *Zama*, la cual pone fin a la segunda guerra púnica. El Cónsul vencedor, *Publio Cornelio Scipion*, recibe el sobrenombre de *africano*.

200. Los romanos pasan a Grecia. Comienzo de la guerra de Macedonia.

190. Los romanos declaran la guerra a *Antiocho*, rei de Siria.

168. *Perseo*, último rei de Macedonia, es vencido por *Paulo Emilio* en la batalla de *Pidna*.

167. Los judios, que desde su vuelta habían sufrido alternativamente el yugo de los reyes de Egipto i de Siria, se sublevan contra *Antiocho*, i recobran su independencia, acaudillados por los *Macabeos*.

Noná época: *Cartago vencido*.

146. Fin de la tercera guerra púnica. *Publio Cornelio Scipion*, hijo de *Paulo Emilio*, i nieto adoptivo del vencedor de *Anibal*, destruyó a *Cartago* despues de tres años de sitio, i recibe el sobrenombre de *segundo Africano*.

El mismo año i el mismo dia, ve perecer a *Corinto*, destruida por el Cónsul *Mumio*. La Grecia queda reducida a provincia romana con el nombre de *Acaya*.

134. *Numancia*, que hacia mucho tiempo era el centro de la resistencia de España contra los romanos, es destruida por *Scipion Emiliano*, el mismo que había arruinado a *Cartago*.

Roma, a partir de esta época, domina las tres partes del mundo conocido. Empero, ya los jémenes de una disolucion interior comienzan a desenvolverse, i las virtudes cívicas i guerreras desaparecen.

132. Tribunado borrascoso de los *Gracos*. *Tiberio Graco* perece en defensa de la causa popular, i por vez primera la guerra civil ensangrienta a Roma.

119. La *Galia carbonense* queda reducida a provincia romana.

111. Principio de la guerra de los romanos contra *Yugurta*, príncipe nómada. *Mario*, al principio mero teniente de *Metelo*, logra sustituirsele, i hace que en su lugar lo encarguen de la direccion de la guerra, con el título de cónsul (107).

107. Los sucesores de los *Macabeos* toman el título de *Reyes de Judea*.

106. Fin de la guerra de *Numidia*. *Sila*, que había hecho que por traición le fuese entregado *Yugurta*, se hace blanco de la envidia de *Mario*.

102 i 101. *Mario* derrota sucesivamente, en dos grandes batallas, a los *Teutones* i a los *Cimbros*, pueblos germánicos procedentes de las orillas del Báltico.

91. Comienzo de la guerra social o de los aliados, llamada tambien guerra marcial, la cual estalla entre la república romana i los pueblos de Italia, con motivo del derecho de ciudad i de los privilegios dados al título de ciudadano romano.

88. Los romanos envían a *Sila* contra *Mitridates*, rei del Ponto, uno de los más temibles enemigos de su nombre despues de *Anibal*.

87. La rivalidad de *Sila* i de *Mario*, con ocasion de la guerra contra *Mitridates*, da orijen a esas guerras civiles que debían acabar con la república.

82. Muerte de *Mario*.

79. Muerte de *Sila*.

(Continuará.)

LOS SIRVIENTES DEL ESTÓMAGO

Continuacion de la "Historia de un bocado de pan."

CONVERSACION 23.

EL CEREBELO.

Quando, en nuestra última conversacion, te recomendé que no dejases que tus músculos aprendiesen las cosas mejor que tú, mi lenguaje no fué del todo exacto. No son precisamente los músculos quienes las aprenden, aunque en verdad puede decirse que sí son ellos. Para imponernos bien de lo que ocurre en su departamento cuando parecen obrar por sí mismos, tenemos que dar una vuelta por la capital o sea por la cabeza, que son

una misma cosa, pues capital viene del latín *caput*, que quiere decir cabeza.

Allí es donde reside, en el cerebro, el ántes mencionado director invisible que da impulso a los músculos i tiene en sus manos todos los hilos telegráficos por los cuales corren las órdenes de la voluntad. Dicho director, en tu cuerpo, eres tú misma; es tu persona, i es imposible que haga cosa alguna sin tu conocimiento.

Mui cerca de él hai un subdirector, por cuyas manos pasan todos los telegramas ántes de llegar a su destino. Este es el verdadero regulador de la maniobra de los músculos, i es álguien diferente de tí, que trabaja a la sombra sin ponerte en el secreto de sus acciones. No se sabe qué es él, pero sí dónde están sus oficinas: alójase en el cerebelo i sus dependencias, es decir, en el puente de Varole i los alrededores del acueducto de Silvio. Allí se arreglan el órden i el paso de los movimientos, de lo cual tenemos una prueba repugnante pero concluyente.

Un médico francés llamado Magendie fué el primero a quien ocurrió hacer, por lo ménos en grande escala, el género de estudios cuyos resultados voi a comunicarte, estudios bárbaros que han hecho perecer en torturas a innumerables animales. Tomo estas noticias del *Curso de Zootología* de Milne Edwards.

Si despues de haber abierto el cráneo de un animal, cortas una esquinilla de la base del cerebro, situada cerca del cerebelo, i a la cual llaman, no sé porqué, *cuerpos estriados*, el animal se lanza hácia adelante como arrebatado por una fuerza irresistible; i corre i sigue corriendo hasta que pára por exhausto, o detenido por algun obstáculo; pero retroceder no puede.

Si das un corte en ámbos lados a la vez del cerebelo o del puente de Varole, sucede lo contrario. El animal se lanza tambien, pero andando para atras si es cuadrúpedo, nadando para atras si es pez, o volando para atras si es pájaro. Ya no tiene medio de seguir hácia adelante.

Finalmente, corta nada más que uno de los lados del cerebelo o del puente de Varole, i presenciars un espectáculo no ménos singular. El herido empezará en el acto a jirar sobre sí mismo, de derecha a izquierda si cortaste a la derecha, de izquierda a derecha si cortaste a la izquierda, i el movimiento será a veces tan rápido que podrás contar hasta 60 vueltas por minuto.

Infiérese claramente de esto, que hai allí, debajo de los cuartos de la voluntad, una oficina de despacho de donde se remiten sus órdenes a todo el cuerpo, i que a ese gobierno le sucede lo mismo que a los nuestros, que en desorganizando sus oficinas no puede ya hacerse obedecer; o lo que es más grave todavía, que todo anda al revés de su intencion, por un falso despacho expedido por el subalterno.

Aquí tenemos pues la clave de esos movimientos que se ejecutan sin la voluntad o en sentido diferente de sus decisiones. Algo análogo a esto encontramos en las regiones gubernamentales:—lo que llaman la rutina de las oficinas.

Suele haber negocios viejos, olvidados de días atras por el jefe, pero cuyo legajo o expediente se conserva en la mesa o en la carterá del subalterno, i que éste despacha por sí solo maquinalmente, a un simple aviso, sin necesidad de dirección. Tal es nuestra historia de la anciana con su rezo de niña; i debemos cuidar que no nos suceda al aprender una leccion que ésta vaya a dar a la mesa del subalterno sin llegar jamas a los ojos del amo.

Dicen que nada hai más terco que un antiguo cova-chuelista o empleado de oficina, i que lo que aprendió a hacer de cierto modo, no hai poder humano que se lo haga hacer de otra suerte. Ordenes vienen i toman a venir, él las lee, e intenta ejecutarlas; pero en la ejecución vuelve al caminito viejo. El subalterno del cerebelo es cortado por la misma tijera que sus cofrades. Quieres mover un dedo solo, o que éste se mueva a la par con otro

dedo; esto se opone a su rutina, te deja mandar, i suelta su oficio en la dirección conocida: i así sucede, señorita reina, que se burlan de tí sin que caigas en cuenta de ello, i a las veces, aunque lo adviertas.

Es cierto que un oficial laborioso, i resuelto, acaba por vencer i anular las resistencias de la rutina; como sucede por ejemplo con tus dedos, tan rebeldes durante las primeras lecciones de piano i que ahora llegan a sus teclas sin hacerse de rogar i cualesquiera que sean sus compañeros de camino, aunque tú estés distraída. Allí hai ya rutina, pero es una rutina buena, i no la mala que ántes prevalecía; i aquí está todo el secreto del buen gobierno.

Por resuelto que uno sea, es preciso que las oficinas estén en buen estado de servicio si queremos que se nos obedezca, pues de otro modo bien podría suceder que, con la más firme voluntad de andar hácia adelante, retrogradásemos o jirásemos sobre nosotros mismos.

Tú te creerás al abrigo de semejantes chascos, toda vez que nunca ha de venir un curioso a rebaharte el cerebelo para observar en tí el resultado,—tal vez para vengar a tu costa a los inofensivos animales de tantas crueldades cometidas con ellos para arrancarles semejantes secretos.

Pues bien, desengaña te: la naturaleza es en ocasiones bastante cruel por sí sola, tanto que aun sin la intervencion de los vivisectores (experimentadores por medio de secciones o cortes hechos en animales vivos) habríamos podido llegar a saber todo aquello.

Nosotros los racionales no estamos exentos de dar espectáculos como aquellos, de movimientos desordenados, producidos por lesiones del cerebelo. En mis libros encuentro, entre otros muchos ejemplos, el de una pobre mujer aún más atormentada que los animales entregados al escalpelo. En ella estaba roto el equilibrio entre los extensores i los flectores, i éstos, en ciertos momentos, obligaban sus miembros a doblarse, sin posibilidad de resistencia por parte de su dueña, que entónces caía acurrucada i empezaba a dar vueltas sobre sí misma en dicha actitud sin poder detenerse. Examinada despues de muerta se le encontró un aplanamiento del cerebelo.

No hai pues que presumir mucho de nuestra soberanía, visto que junto al cerebro está el cerebelo, i que éste puede reducirnos a tan tristes servidumbres. La misma moraleja es aplicable a la sociedad, que no es más que un hombre en grande, i tiende por una pendiente necesaria a organizarse sobre un plan idéntico al de la organización humana. Allí tambien se observa que introduciéndose en ella un miembro dañado o loco, puede enloquecer i trastornar a la sociedad entera i hacerla representar el triste papel de aquella infeliz del cerebelo aplastado. Mas adelante te haré observar otras analogías entre el hombre individual i la humanidad.

GUIA DE INSTITUTORES

POR ROMUALDO B. GUARIN

Director de una de las escuelas de Bogotá.

(Continuacion.)

CARÁCTER.

El niño que entra a la escuela no tiene aún voluntad propia, obra como por capricho; cede a las primeras impresiones i se deja arrastrar irreflexiva i tonatamente. Se educará, pues, su carácter poniéndole en posesion de su voluntad, enseñándole el difícil arte de hacer uso de ella i acostumbándole a luchar i vencer.

La educacion del carácter es el glorioso secreto de añadir algó a la libertad humana: un gran carácter basta en lo jeneral para hacer un hombre grande. La voluntad no es fuerte sino cuando es libre, i no es libre si cede ciegamente a las inclinaciones; entónces es es-

clava, i la misma violencia de que es víctima, patentiza toda la extensión de su servidumbre. El carácter reside en el poder que contiene las pasiones, en el dominio que sobre nosotros mismos ejercemos. Por tanto, la educación del carácter debe ser en la escuela una especie de gimnasia moral en que el niño se acostumbre a luchar i vencer.

La fuerza del carácter es fuente de moderación, i la moderación triunfa de los rigores de la fortuna i enseña a disfrutar sus gozos. La moderación de los deseos favorece i conserva la armonía entre los alumnos, aleja todo espíritu de rivalidad i de zelos, dispone a entrar i vivir satisfechos en el destino que se les espera, i andando el tiempo aceptarán sin pesar i sin trabajo la humilde i severa condición que les toque, i sabrán descubrir el tesoro oculto de felicidad verdadera que encierra la mediocridad. Pero no podrán resistir al atractivo del placer i a las seducciones del amor propio que los exaltarán incesantemente en su vida, si desde temprano no se curan de las vanas ambiciones i aprenden a dirigir su corazón.

La disipación es a la infancia lo que el desarreglo para la edad madura. Los niños obedecen a las impresiones que reciben, i es preciso protegerlos contra este peligro: la protección más poderosa consiste en ponerlos a cubierto de la precipitación, enseñándoles a reportarse.

Desde el principio de su carrera los niños deben acostumbrarse a la constancia, que es un valor modesto i pacífico que emprende con alegría i continúa con perseverancia los más rudos esfuerzos; que soporta las fatigas i afronta los obstáculos. Para que adquieran este valor, que más tarde lo ejercitarán en una vida laboriosa, se les acostumbrará a sacudir la pereza i la molición, a vencer el abatimiento i el hastío i a que afronten resueltamente las dificultades.

Con el tiempo ellos habrán de sufrir males, de soportar reveses i de experimentar pérdidas; se verán expuestos a mil menosprecios, i quizás verán arrebatárseles esos gozos del corazón, consuelo de la adversidad; preciso es, por consiguiente, armarlos con ese valor heroico i también sublime, el valor de la paciencia. Que se preparen a sufrir sin murmurar, i no agravar sus penas revolotándose contra ellas. Que desde ahora se ejerciten en devorar pacientemente las contrariedades leves, a despreciar las dolencias del cuerpo, i a no dejarse arrastrar de la cólera, o abatir por la tristeza.

Alguna vez tendrán también necesidad del valor que desafía los peligros. Llamados al cumplimiento de sus deberes de ciudadanos o de colombianos, la patria puede reclamar sus servicios, tal vez en el ejército activo; i es necesario que su alma esté dotada de esa calma intrépida que con sangre fría ve venir el peligro, sea cual fuere la forma en que se le presente. Desarrollese, pues, en ellos la fuerza de alma, acostumbrándolos a dominarse a sí mismos.

La energía del carácter es necesaria: ella constituye la verdadera independencia del hombre; merced a ella es libre aún en el seno mismo de las prisiones, pues cuando uno sabe imponerse límites a sí mismo, no ve trabas en los límites que la suerte le opone. El que sabe renunciar no es despojado, i el que se resigna no siente la opresión. Además, la energía del carácter suple a la debilidad física, i es arma poderosa que comunica nuevas fuerzas, tratándose de servir a nuestros semejantes.

Se ofrecerán a los niños ejemplos de valor, que tan

poderosamente obran sobre su imaginación; pero se tratará menos de interesarlos e impresionarlos con relaciones extraordinarias, que de ofrecerles modelos que puedan imitar. Pónganse a su vista cuadros de virtudes que estén a su alcance; sáquense los ejemplos de la clase a que ellos pertenecen i del género de vida que están destinados a llevar. Escójanse entre las condiciones más oscuras los héroes que se quiera que admiren. Pínteseles ese valor modesto i sencillo, ese valor de todos los días que se ejercita en las ocasiones ordinarias de la vida por medio de la constancia, la moderación i la resignación, i hágaseles notar todo lo grande, noble, meritorio i útil que encierra tanto para el que lo posee como para los demás. Hágaseles ver que ellos también a su turno habrán de poseerlo.

Es verdad que el dar esta fuerza de carácter no es obra de un día; semejante prodigio no puede realizarse lo la educación sino lenta e insensiblemente, aprovechando toda ocasión mientras que la razón i la conciencia se fortalecen; pero la obra debe empezarse desde el principio i continuarse sin intermitencia individual i colectivamente.

Desde que el niño entra en la vida ordenada de la escuela empieza a encarrilarse; la disciplina comienza a poner trabas a su disipación, a triunfar de su aturdimiento i a sacarle de su apatía; le es preciso asistir a una hora fija, ocupar el puesto que se le ha señalado, guardar silencio, estar quieto, prestar atención o velar sobre su porte i maneras, reprimir su impaciencia i su mal genio, imponerse el sacrificio del estudio; i todo esto constituye una serie de triunfos pequeños, que sobre sus inclinaciones obtienen un principio de dominio e imperio sobre sí mismo. La observancia de una prudente i bien sostenida disciplina, que no exija de los niños sino los esfuerzos de que sean capaces, la regularidad en los movimientos i la actividad del trabajo, son un medio seguro i eficaz que dispone paulatinamente al niño a domar sus inclinaciones. Pero para que esta disciplina alcance su fin debe ser suave i poco minuciosa, i debe dejar a los niños cierto grado de libertad, para que ellos obtengan el mérito de la victoria.

Evítese en la escuela toda confusión, agitación i desorden i procúrese la más perfecta calma, porque esta es la que da serenidad al espíritu, a el alma verdadera fuerza i a la voluntad independencia. Para hacer posible a los niños la tranquilidad i el silencio cuídese de que no estén ociosos, i de que no sea estéril su trabajo; así se logrará, junto con la regularidad de sus movimientos, el ejercicio de sus fuerzas útiles. La vigilancia constante induce al niño a velar sobre sí mismo, porque le hace comprender que obra en presencia de quienes han de ser sus jueces; pero esta vigilancia no debe ser inquieta ni vejatoria, pues si así fuere, fatigaría i turbaría al niño.

Procure el maestro obtener la confianza de todos sus discípulos; ser el depositario de sus deseos, para ayudarles a moderarlos, i de sus penas para consolarlos inspirándoles resignación i paciencia; su afecto podrá comunicarles nuevas fuerzas i su benevolencia les servirá de estímulo en el camino del bien. Si ellos comprenden que también son capaces de combatir i vencer, se sentirán felices i orgullosos con justo título, en conseguirlo, i así descubrirán el poder del valor.

Debe evitarse exponer a los niños a impresiones demasiado vivas i a emociones demasiado bruscas, i se alejará de ellos todo lo que pueda intimidarlos u horrorizarlos.

Cuanto más viva sea la simpatía, i cuanto más íntima la asociación común en que viven los niños en la escuela, más favorable será en ellos el efecto del desarrollo del carácter.

(Continuará.)

LA CIENCIA DE LAS COSAS FAMILIARES.

Por Brewer.

(Continuación.)

P.—Porqué son unas superficies brillantes, como por ejemplo la del vidrio i la del acero, i otras opacas, como por ejemplo la del plomo?

R.—Porque unas reflejan la luz que reciben, i otras, en lugar de reflejarla, se la absorben: las que la reflejan son las *brillantes*, i las que se la absorben son las *opacas*.

P.—Qué se entiende por luz *refleja*?

R.—Se entiende por luz *refleja* la que se devuelve despues de haber dado en la superficie de los cuerpos.

P.—Qué se entiende por luz absorbida?

R.—Se llama absorbida la luz que despues de dar en la superficie de los cuerpos no se hace sensible por la *reflección*.

P.—Cómo pueden *millares* de personas ver un objeto a un mismo tiempo?

R.—Porque los objetos lanzan de sus superficies en todas direcciones un número infinito de rayos; de suerte que cada una puede ver una porción de ellos diferente de la que ven los demas.

P.—Porqué sufre la vista con la luz repentina?

R.—Porque el nervio *óptico* recibe muchos rayos a la vez antes que la *pupila* haya tenido tiempo de contraerse.

P.—Porqué nos mortifica que nos acerquen repentinamente luz cuando hemos estado durmiendo sin ella?

R.—Porque las *pupilas* se dilatan muchísimo en la oscuridad, como para recojer o admitir mas rayos. Por tanto, cuando se nos acerca una vela repentinamente, las pupilas dilatadas dan paso a muchos rayos que van a herir directamente el nervio *óptico*, produciéndonos dolor.

P.—I porqué, pocos momentos despues sí podemos soportar esa misma luz?

R.—Porque las *pupilas* se contraen con facilidad i en poco tiempo, hasta el punto de no dar paso a mayor número de rayos de los que puede recibir sin dolor el nervio *óptico*.

P.—Porqué no vemos absolutamente nada cuando salimos de una habitacion bien alumbrada a la calle durante la noche?

R.—Porque las pupilas, que se nos han contraído en la habitacion alumbrada, aun cuando tienen facilidad de dilatarse de nuevo, no pueden hacerlo *instantáneamente*; i estando la pupila *contraída*, los rayos que alcanzan a entrar por ella al nervio *óptico*, no son suficientes para percibir los objetos que entónces se nos presentan.

P.—I porqué vemos más i mejor a medida que nos acostumbamos a la oscuridad?

R.—Porque despues de algunos momentos de estar en la oscuridad, la pupila se dilata otra vez; i como entónces pasan más rayos de luz por ella, vemos los objetos más distintamente.

P.—Porqué nos parece todo negro despues de haber mirado cara a cara al sol por algunos momentos?

R.—Porque, al mirar al sol, las pupilas se contraen hasta el punto de no dejar pasar más que los rayos que puede soportar el nervio *óptico* sin dolor, i esto las inhabilita para recojer inmediatamente despues de los *demas objetos* los suficientes para que podamos distinguir sus colores; i lo mismo poco más o ménos nos tiene que suceder con cualquiera otra luz fuerte.

P.—I porqué a los pocos minutos de esto, sí podemos ver de nuevo los verdaderos colores de los objetos?

R.—Porque las pupilas se dilatan otra vez poco a poco hasta acomodar su abertura a la luz que nos baña.

P.—Porqué pueden ver en la oscuridad los buhos, los gatos i los tigres?

R.—Porque estos animales tienen la facultad de ensanchar las pupilas de sus ojos hasta el punto de alcanzar a recojer los rayos de luz, por pocos que sean, del paraje en donde se encuentran; en consecuencia de esto, pueden ver distintamente cuando no hai luz bastante para que nosotros podamos ver nada absolutamente.

P.—I porqué duermen estos animales casi todo el día?

R.—Porque tienen las pupilas de los ojos demasiado abiertas, i como la luz del día se los fatiga, ellos los cierran en busca de descanso.

P.—Porqué es que los gatos cuando se sientan cerca del fuego están continuamente pestañando?

R.—Porqué la pupila de sus ojos es *demasiado ancha*, i da paso a tanta luz que alcanza a lastimarlos; lo que ellos tratan de evitar cerrándolos.

P.—Porqué es que los tigres, los gatos, los buhos &ª andan vagando de noche en busca de presa?

R.—Porque duermen todo el día, cuando la luz fuerte seria demasiado penosa para ellos.

P.—Porqué es que las luciérnagas no lucen o brillan sino de noche?

R.—Porque de día la luz del sol que es demasiado fuerte eclipsa su débil resplandor i no permite que las veamos.

Por esa misma razon tampoco podemos ver las estrellas durante el día, a ménos que nos hallemos dentro de un pozo bastante profundo, porque entónces los rayos de luz que nos vienen de las estrellas directamente, como que están a tanta distancia, no son eclipsados por los rayos demasiado oblicuos del sol, los cuales se pierden en las numerosas reflecciones que sufren dentro del pozo.

P.—Para qué nos sirven los dos ojos que tenemos, cuando ellos no nos presentan sino una sola imájen de cada objeto?

P.—Para *aumentar la luz*, o para hacer entrar a la retina más rayos de los que emite el objeto que miramos, a fin de que aparezca *más distinto*.

P.—I porqué no vemos las cosas dobles?

R.—1.º Porque los ejes de ambos ojos están vueltos hácia un mismo objeto; i, por lo tanto, unas mismas impresiones se reciben en la retina del uno i en la del otro; i

2.º Porque los nervios que reciben estas impresiones tienen un punto comun de union antes de llegar al cerebro.

Esta explicacion no es completamente satisfactoria, aunque es la que de ordinario se da. El fenómeno de que se trata es probablemente más psicológico que material.

P.—Porqué nos vemos en un espejo?

R.—Porque los rayos de luz reflejados por nuestra cara dan contra la *superficie del espejo*, i, en lugar de ser absorbidos, se reflejan una segunda vez, o se devuelven a nuestros ojos.

P.—Porqué son reflejados por un espejo los rayos de luz?

R.—Porque ellos no pueden atravesar el *metal impenetrable* con el cual está cubierto el espejo por detras; de manera que ellos rebotan, ni más ni ménos que como lo haria una *pelota* lanzada contra una pared.

(Continuará.)

COSMOS.

o ensayo de una descripción física del mundo

POR A. DE HUMBOLDT.

PARTE SEGUNDA

Ensayo histórico sobre el desarrollo progresivo de la idea del Universo.

(CONTINUACION.)

Las producciones indias, así naturales como industriales, sólo se conocian imperfectamente por antiguas relaciones de comercio o por las narraciones de Ctesias, el cual vivió diez i siete años en la corte de Persia, como médico de Artajerjes Mnemon; i aun la mayor parte de aquellas producciones no eran conocidas más que de nombre, hasta que por medio de los establecimientos macedonios llegaron a Occidente noticias

más exactas. De este modo se conocieron los arrozales surcados por arroyos, de que ha hecho especial mención Aristóteles; los plantíos de algodón, con las finas telas i el papel que de él se fabricaban; las especias i el opio; el vino de arroz i de jugo de palmeras, cuyo nombre sanscrito, *tala*, nos ha conservado Arriano; el azúcar de caña, que muchos han confundido con el *tabaschir* sacado del jugo de bambú; la lana que crían los grandes árboles de bombax; los chales tejidos con la lana de las cabras del Tibet; las telas de seda de la Serica; el aceite de sésamo blanco (en sanscrito *tita*); el aceite de rosa i de otros perfumes; la goma laca (en sanscrito *lakschá*, i en lenguaje vulgar del país *lakha*); i por último, el acero templado, conocido por acero de Woutz.

Además del conocimiento material, por decirlo así, de estos productos, que se convirtieron bien pronto en objeto de un comercio extenso, i varios de los cuales fueron connaturalizados en Arabia por los Selúcidas, los griegos sacaron del magnífico aspecto de la naturaleza tropical goces más elevados. Aquellas grandes formas de plantas i de animales desconocidos llenaban de imágenes su mente, manteniéndola en continua excitación. Escritores ajenos a toda inspiración, cuyo estilo se resiente por lo común de la aridez didáctica, llegan a ser verdaderos poetas cuando describen las costumbres de los elefantes; "la altura de aquellos árboles a cuya copa no alcanzan las flechas, i que tienen hojas más anchas que los escudos de los soldados de caballería;" los bambúes, colosal gramínea de livianas hojas, "que de un nudo a otro pueden formar una barca capaz de contener varios remeros;" la higuera india, cuyo tronco no tiene menos de 28 pies de diámetro, i que arraigándose de nuevo por la extremidad de sus ramas, presenta a la vista, según la fiel descripción de Onesicrito, un pabellón de verdura adornado de multitud de columnas. Sin embargo, los compañeros de Alejandro no hacen mención de los grandes helechos arborescentes, que forman, en mi sentir, el más bello ornamento de las regiones tropicales; pero en cambio citan con admiración las elevadas palmeras de hojas en forma de abanico, i el tierno ramaje, perpetuamente verde, de los plantíos de plátanos.

Sólo desde entonces pudo el hombre lisonjearse con fundamento de conocer una gran parte de la tierra. El mundo exterior entró en competencia con el mundo subjetivo de la imaginación, i tardó poco en vencerlo. Mientras que la lengua i la literatura griegas, siguiendo la vía abierta por las conquistas de Alejandro, iban por todas partes derramando sus frutos, la observación científica i la combinación sistemática de los materiales de la ciencia llegaron a ser operaciones claras para el entendimiento, merced a los preceptos i al ejemplo de Aristóteles. Aquí se nos presenta un concurso feliz de circunstancias: cabalmente en la época en que se ofrecía aquel rico tesoro al conocimiento humano, los trabajos de Aristóteles hacían más fácil i variada la reunión i clasificación de materiales, fijando las leyes de la experimentación física, guiando a la inteligencia en todas las vías de la especulación, i suministrando el modelo de una lengua verdaderamente científica, cuya exactitud la hacía propia para expresar todas las gradaciones del pensamiento. Por eso Aristóteles, tras tantos siglos transcurridos, sigue siendo todavía, según la magnífica expresión del Dante, *il maestro di color che sanno*.

Con todo, graves i recientes investigaciones han logrado, si no destruir completamente la opinión de que sirvió de mucho a Aristóteles para sus estudios zoológicos la conquista macedónica, a lo menos hacerla muy dudosa i problemática. La despreciable composición, durante mucho tiempo atribuida a Ammonio, hijo de Hermias, en que se cuenta la vida del filósofo de Estajira, había difundido, entre otros muchos errores, el de que el maestro acompañó al discípulo, por lo menos hasta las orillas del Nilo. La grande obra de Aristóteles sobre los *Animales* fué escrita, a lo que parece, muy poco tiempo después de la *Meteorología*, la cual, según los indicios que suministra el mismo libro, no es posterior a la olimpiada CVI, o a la CXI cuando más, i por consiguiente estaba escrita catorce años antes de la llegada de Aristóteles a la corte de Filipo, o por lo menos tres años antes del paso del Gránico. A la verdad, no dejan de haberse suscitado objeciones contra la

opinión de que los nueve libros de Aristóteles sobre los *Animales* fueron escritos antes de esa época, objeciones fundadas principalmente en el conocimiento exacto que parece haber tenido el filósofo del elefante, del caballo cerval de larga barba (*hippelaphos*), del camello de dos jibas de la Bactriana, del hippardion o tigre cazador, que se cree sea el lobo-tigre, i del búfalo de la India, introducido por primera vez en Europa en tiempo de las Cruzadas. Empero la región que designa Aristóteles, como patria de aquella especie de ciervo crinado que Diard i Duvaucel han enviado en nuestros días a Cuvier de las Indias orientales, i a que este dió el nombre de *Cervus Aristotelis*, no es la Pentapotamia india que atravesó Alejandro, sino la Aracosia, país situado al Este del Candahar, que formaba con la Gedrosia una de las antiguas satrapías persas. Dejando a un lado la expedición macedónica, ¿quién negará la posibilidad de que Aristóteles tomase de la Persia i de la ciudad de Babilonia, relacionada a la sazón con el mundo entero, los escasos datos i noticias que trae acerca de la figura i costumbres de aquellos animales? Demás de que, siendo entonces completamente desconocida la preparación del alcohol, podían muy bien llegar a Grecia pieles i huesos procedentes de las apartadas regiones del Asia, mas no partes blandas susceptibles de disección. Aristóteles debió recibir sin duda jenerosos auxilios de Filipo i de Alejandro para todo cuanto exijan sus estudios sobre la Naturaleza, para su vasta colección zoológica, recojida en el continente i en los mares de Grecia, i para su biblioteca, única en aquel tiempo, que luego pasó de sus manos a las de Teofrasto i Neco de Scepsis. Mas por lo tocante a los supuestos regalos de mil ochocientos talentos, o a los gastos que deberían haber ocasionado tantos miles de proveedores i de hombres encargados de la conservación de los estanques i de las pajareras, no pasan de ser meras exajeraciones i errores en que incurrieron después Plinio, Ateneo i Eliano.

(Continuará)

LA CASACA.

FÁBULA.

Una casaca tenía
Suspendida de un cordón
Un mozo de sastrería,
I así, con un varejón,
El polvo le sacudía.

De los golpes que le daba
La pieza al fin se sintió;
I una vez que estornudaba
El mozo aquel, bien la oyó
Que de esta manera hablaba:

Por vida de... Suerte cruel!
¿No luzco a mi amo en paseo,
En visita i coliseo?
Porqué, pues, en cambio él
Me ordena este vapuleo?

Este polvo que me empañía
¿No lo quitará mejor
El cepillo que la caña?
Dí tú ¿porqué tal rigor
Que si me limpia me araña?

"A broza superficial"
A mugre que es pura capa,"
Respóndele el oficial,
"Aquel basta; mas si entrapa
Pide remedio formal."

I tornando al varejón,
Sordo se hace, que lo irrita
Tan larga conversacion,
I a su dueño nuevecita
Da la pieza a la oracion.

M. LLERAS.